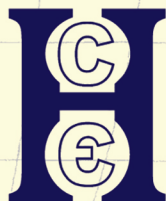


Historia provincial, historia local, historia regional: una relectura en clave historiográfica

Aurora Ravina (coordinadora)

Gonzálo de Amézola ~ Adrián Alejandro Almirón ~ Juan Manuel Cerdá
Karina Clissa ~ Noemí M. Girbal-Blacha ~ María Gabriela Micheletti
Aurora Ravina ~ Alejandra Salomón ~ María Teresa Varela



Unidad Asociada al CONICET



HISTORIA PROVINCIAL, HISTORIA LOCAL, HISTORIA REGIONAL: UNA RELECTURA EN CLAVE HISTORIOGRÁFICA

Córdoba, Argentina - Año 2014

Ministerio de
CIENCIA Y
TECNOLOGÍA



Historia provincial, historia local, historia regional : una relectura en clave historiográfica / Gonzalo de Amézola ... [et.al.] ; coordinado por Aurora Ravina. - 1a ed. - Córdoba : Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S.A. Segreti, 2014.
E-Book.

ISBN 978-987-26481-8-3

1. Historiografía. 2. Metodología. 3. Historia Social. I. Amézola, Gonzalo de II. Aurora Ravina, coord.
CDD 907.2

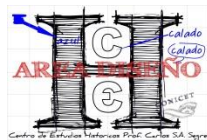
Coordinadora: Aurora Ravina

COMITÉ EDITORIAL

- 1- Beatriz Inés Moreyra
- 2 - Constanza González Navarro
- 3 - María Belén Portelli
- 4 - Franco Damián Reyna
- 5 - Inés María Belén Domínguez
- 6 - Inés Achával Becú
- 7 - Noelia Silvetti

© Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”
Miguel C. del Corro 308 - CP 5000 - Córdoba - República Argentina
Tel. (0351) 4211393. E-mail: cehcba@uolsinetis.com.ar
www.cehsegreti.org.ar

Diseño de tapa: Área de Diseño - Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”



Queda hecho el depósito que fija la ley 11.723
Los conceptos vertidos en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

INDICE

Introducción _____	4
Entre la perspectiva de un clásico y un balance actual	
Historia provincial e historia nacional: lecturas sobre un vínculo historiográfico complejo <i>Aurora Ravina</i> _____	16
Posibilidades y desafíos para una periodización de la historiografía santafesina La protohistoriografía decimonónica <i>María Gabriela Micheletti</i> _____	34
Un balance sobre los estudios agrarios en el Territorio Nacional de Chaco <i>Adrián Alejandro Almirón</i> _____	53
Río Negro: un recorrido a su producción historiográfica más reciente <i>María Teresa Varela</i> _____	71
Algunas reflexiones en torno a la necesidad de una historia social con base provincial <i>Juan Manuel Cerdá</i> _____	88
La historia local, perspectiva de cruce entre lo social y lo político <i>Alejandra Salomón</i> _____	103
Historia local y microhistoria en la educación media: los malentendidos de la didáctica <i>Gonzalo de Amézola</i> _____	114
Una mirada local de la Revolución de Mayo Aproximación a partir de documentos de la oratoria sagrada: los sermones patrios <i>Karina Clissa</i> _____	125
Perspectivas históricas Una cuestión de escalas y enfoques <i>Noemí M Girbal-Blacha</i> _____	140

Un balance sobre los estudios agrarios en el Territorio Nacional del Chaco

*Alejandro A. Almirón**

Resumen

La construcción de la historia agraria del Chaco se encuentra en pleno proceso de formación, analizarla desde una perspectiva histórica, permite relacionar diferentes momentos de construcción y operación historiográfica. De esta forma el trabajo tiene como objetivo analizar las distintas tendencias historiográficas que posibilitaron la construcción de una historia agraria en el Chaco. Para este caso, tomaremos como referentes aquellas obras que dedican especial atención a la tenencia de la tierra y al proceso de colonización que se produjo en el Territorio Nacional del Chaco entre 1920 y 1950.

A partir de esto, entendemos que se construyeron tres relatos que fueron consecuencia de las tendencias y necesidades de la época. Estos relatos asimismo demuestran cómo ha evolucionado el nivel de producciones a nivel local y a nivel nacional sobre los temas agrarios. De esta forma realizar una observación en perspectiva nos posibilita no solo conocer la evolución historiográfica de los temas tratados, sino que nos habilita a formular nuevos interrogantes para complejizar el mundo agrario del chaqueño.

Palabras Claves: Territorio – Historiografía – Chaco – Colonización

El mundo agrario del Chaco desde la Historia

Los estudios agrarios del Territorio Nacional del Chaco entre 1920 y 1950 nos permiten comprender los procesos históricos ocurridos durante esta etapa. Esto se

* Universidad Nacional del Nordeste, Instituto de Investigaciones de Geohistoria – CONICET

produce dado que podemos vincular procesos políticos, sociales, económicos y culturales de la vida de este espacio. El estudio del mundo agrario chaqueño desde una perspectiva historiográfica nos permite realizar una mirada retrospectiva sobre los principales autores que se preocuparon en construir un relato que vinculara los distintos componentes que hicieron del Chaco su identidad provincial.

De esta manera, al tratar sobre la historia agraria del Chaco debemos tener presente que la misma desde las primeras obras hasta las más recientes, vinculan los mismos puntos de análisis como ser el proceso de colonización, la evolución de las cooperativas, las asociaciones y movimientos sociales, los conflictos sociales, la inmigración y el cultivo de algodón, entre otros temas. Teniendo en cuenta estos distintos temas que componen el interés de las investigaciones, definimos a lo agrario como un mundo heterogéneo en donde se ponen en relación las formas de producción y los sujetos sociales, en relación a estas formas de explotación, es decir podríamos mencionar al mundo agrario chaqueño como una gran área que se encontraba determinada desde las divisiones de la tierra, el estudio del suelo, la explotación y fortalecimiento de distintos emprendimientos productivos en el suelo del Chaco. Desde este punto de vista la política sobre el suelo fiscal será un elemento clave para llevar adelante la agricultura del Territorio. Por este motivo, nuestra mirada se detendrá en analizar los trabajos históricos producidos hasta el momento, referidos a la política de tierras y la colonización del Chaco, buscando encontrar continuidades y rupturas en las producciones realizadas.

En este sentido el objetivo del trabajo es lograr una sistematización de las obras referentes que permiten enriquecer la historia regional del Chaco.¹

Las primeras Historias agrarias: la Fundación del Chaco Agrario

En los primeros trabajos referidos al agro del Territorio, los distintos autores² buscaron construir una historia local chaqueña, basándose en los relatos de los primeros

¹ En este caso, nuestro breve trabajo se refiere a los escritos históricos y ensayos referidos al agro. No obstante proponemos la lectura del siguiente trabajo, donde trata sobre el papel de los historiadores correntinos en la Historia del Chaco: María SOLÍS CARNICER, “Entre la Tradición y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”, Ernesto MAEDER, María S. LEONI, María G. QUIÑONEZ y María del Mar SOLIS CARNICER, *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corriente*, Corrientes, Ediciones Moglia, 2004, p. 127 y sigs.

pobladores que llegaron al Territorio. Estos trabajos se nutren en su mayor medida de experiencias vividas por los colonos; en conjunto estas obras constituyen un relato anecdótico más que histórico.

Estos trabajos que trataban sobre el agro chaqueño fueron producto de una problemática que los intelectuales de la región, definieron como la falta de identidad. Esta inquietud por resolver determina la construcción de historias de forma asistemática en algunos casos, dado que la mayoría de estos escritores no tenían formación académica.

No obstante el pequeño círculo de escritores en donde se destacan artistas plásticos, poetas, políticos reunidos en la peña de los bagres, fueron los que supieron identificar un mundo rural que les daba identidad. Estos intelectuales del Territorio se asemejan a lo que Edward Said caracterizó con una naturaleza crítica a la sociedad y con una condición esencial del intelectual que denomino el espíritu amateur.³ En este sentido los miembros de este grupo tienen estas características de amateur, dado que no formaron parte de instituciones académicas en centros de investigación, su motivación de escribir fue personal y de contribuir con la sociedad, dado que lo que buscaban era solucionar un problema de identidad del Territorio.

Esta identidad chaqueña se construyó a partir de la mezcla de actores disímiles, por un lado indígenas, los dueños de la tierra, pero expulsados y arremetidos en su forma de vida; los inmigrantes que llegaron desde finales del siglo XIX, y los migrantes que arribaron desde 1920 buscando suelo para poblar y cultivar, que se asentaron en las colonias fiscales. Esta conjunción de personas hizo la idea de crisol de razas y fue una forma de explicar la identidad chaqueña.

El conjunto de las primeras obras se concentró en la figura del hombre poblador, forjador de la civilización en un contexto hostil inserto en el desierto verde. Atendiendo estos elementos que se unen en la identidad, surge una obra que logra sintetizar estos componentes. El autor de este trabajo es Guido Miranda,⁴ el cual forja un relato

² En este sentido debemos rescatar que entre 1910 y 1946 se construyó un movimiento intelectual en la ciudad de Resistencia, donde una de las preocupaciones fundamentales de estos primeros pensadores del Territorio, fue la falta de identidad en el Chaco. Entre estos primeros hombres dedicados a estos problemas destacamos las acciones de Juan Ramón Lestani, Juan de Dios Mena, Crisanto Domínguez, Gaspar Benavento, Eduardo Miranda Gallino. Para ampliar sobre este tema recomendamos el trabajo de María Silvia LEONI, "El movimiento intelectual en Resistencia y la construcción del Chaco (1910-1946)", *Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Rosario, 26-28 de septiembre de 1996, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1996.

³ Edward SAID, *Representaciones del Intelectual*, Buenos Aires, Paidós, 1996.

⁴ Guido Miranda nació en Vera (Santa Fe). En 1924 llegó al Chaco y ejerció como maestro en diversas localidades. También se dedicó plenamente a la actividad periodística, de donde destacamos su papel de

fundacional, a través de un ensayo histórico que narra de manera tangencial el desarrollo del agro del Territorio del Chaco *Tres ciclos Chaqueños* (1955).⁵

La particularidad de este ensayo histórico, es la periodización propuesta en tres diferentes ciclos que se encuentran vinculados con la evolución agraria, social y política del Territorio, los ciclos son: *Fundación, Tanino y Algodón*. Esta periodización analiza la historia del Chaco desde finales del siglo XIX hasta su provincialización. La sistematización y la prolijidad del relato configuran al trabajo de Miranda como el primero que abarca las características del agro chaqueño, dado que integra los distintos agentes políticos, sociales y económicos, asimismo realiza un análisis de las relaciones y los conflictos que se produjeron en la sociedad del Chaco, dándole un sentido histórico a su ensayo.

Sin embargo, este trabajo no fue el primero que se refirió a lo agrario, antes y después de la aparición de los *Tres ciclos...*, se editaron cuentos y artículos que enfatizaban en la figura del colono chaqueño. Estos trabajos tenían el fin de configurar una identidad para el poblador chaqueño.⁶ Uno de los autores referentes de este grupo fue Juan Ramón Lestani,⁷ el cual a través de distintos trabajos ensayísticos destacaba la

redactor en el diario "La Voz del Chaco", "Estampa Chaqueña" y el Territorio, que lo cuenta hoy entre sus colaboradores permanentes. Fue secretario de la convención constituyente de 1957 y delegado interventor en el departamento de Extensión Universitaria y ampliación de estudios de la UNNE (1959-60). En: ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DEL CHACO (AHPCH), *El Territorio*, N° especial 21 de febrero de 1969, p. 2.

⁵ Para una mayor profundización sobre el tema recomendamos el artículo de Delia T. ÁLVAREZ DE TOMMASSONE, "Las corrientes historiográficas y la primera historiografía chaqueña: el caso Guido Miranda. Interpretaciones", *Revistas de Historiografía Argentina*, núm. 2, Primer Semestre de 2007. Acceso en línea: <http://www.historiografia-arg.org.ar/numero%202/Articulo%20Tomasone.pdf>, visitado por última vez: abril 2012.

⁶ En este sentido destacamos las obras de José PAVLOTZKY, "¡Esta Tierra es Mía!"(1947) y Juan CHUDNOVSKY, "Dios era Verde" (1965), y por último podemos destacar a esta tendencia de novelas pero con un poco menos de solidez, la realizada por Edwin A. MAC DONALD, "El cansancio de la Tierra" (1980), quien busca explicar a través de la recreación de una historia familiar el auge y la caída del algodón y el impacto que tuvo este en la constitución de las primeras familias colonas. Por su parte Ramón de las Mercedes TISSERA también ha contribuido en su artículo "La misión del Hombre en la Tierra" (1969), destacando el colono agricultor que posibilitó mediante el esfuerzo del trabajo, complementando una topografía agreste, con una humanidad ruda, perseverante, pero portadora de los gérmenes de la civilización.

⁷ Nació en 1904 en la ciudad de Resistencia. Fue periodista, político, intelectual del Chaco, principal exponente del movimiento cultural de la ciudad de Resistencia. Fue uno de los principales pensadores del Territorio, su formación educativa se limitó a los estudios primarios. Dado sus problemas de salud y ocurrida la revolución de 1943 se alejó de la escena pública. Falleció en 1952, un año después de que el Chaco fuera provincializado, proceso del cual no llegó a participar. Para ampliar más sobre la vida de este autor destacamos el trabajo de María S. LEONI, "Una perspectiva sobre la construcción del ciudadano en el Territorio Nacional del Chaco. Diagnostico y propuestas de Juan Ramón Lestani", *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, año VII, núm. 7, 2005.

vida política del Territorio y la presencia de los primeros pobladores, junto con los indígenas.⁸

Sin embargo Miranda a diferencia del resto, logró construir un relato donde supo combinar lo testimonial con lo científico, algo de lo que carecían las obras anteriores.

Por este motivo, *Los Tres Ciclos Chaqueños* nos demarca un hito en cuanto al tratamiento del agro territorialiano, visto desde una visión global de proceso donde el hombre se afirma en el suelo y se desarrolla plenamente:

“La línea principal de la historia hace aplicado por su parte, siguiendo el curso natural de los hechos, a quienes en realidad puede calificarse como “productores” en el más estricto sentido del vocablo, y es necesario corregir esta indeliberada delimitación, introduciendo en el cuadro de la realidad económico-social chaqueña, el recuerdo de otros obreros que han colaborado indirectamente con la forja material del tanino y el algodón.”⁹

De esta forma el ensayo histórico de Miranda es un trabajo donde toca temas agrarios, y por este motivo se convierte en una obra referente. La formación del autor se encuentra ampliamente influenciada por las tendencias historiográficas nacionales de la época, lo cual se evidencia en la forma de construir su relato.

En el Territorio hacia la década del 50 no existía una institución que se dedicara a la producción histórica. Tal como lo mencionan Leoni y Tommasone en esta época el Ateneo del Chaco y el Fogón de los Arrieros fueron las instituciones que en el espacio público se dedicaron a temas culturales en donde también estaba presente la historia.

Sin embargo, estos lugares no fueron espacios de investigación. En diciembre de 1956 se crea la Universidad Nacional del Nordeste y a fines de 1969 y 1970 se constituye la Junta de Historia del Chaco. Por tal motivo, teniendo presente este contexto la obra de Miranda se convierte en un trabajo referente, dado el esfuerzo que realiza el autor desde lo metodológico, conectando lo testimonial, ya que a su vez fue testigo del cambio agrario.

⁸ Entre sus obras más importantes destacamos los realizados entre 1935 y 1940, las tres obras que tratan sobre estos problemas son: *El Territorio Nacional del Chaco (Oro y Miseria)*, (1935); *Unidad y conciencia. Aspectos morales del Chaco. Hacia la formación de la unidad Territorial*, (1938) y *En los caminos del Chaco (Bocetos regionales)*, (1940).

⁹ Guido MIRANDA, *Tres Ciclos Chaqueños*, 4^a ed., s/l/e, Librería La Paz, 2005, p. 325.

El tiempo del agro desde la visión geohistórica y desde el materialismo histórico

Durante las décadas del setenta y ochenta los estudios regionales del país adaptaron una perspectiva para explicar los procesos con modelos macro históricos. En este sentido, la prioridad histórico-estructural permitió formular nuevos interrogantes, buscando explicar la formación del agro. Asimismo, en estos años los estudios históricos en nuestro país comenzaron a renovar y actualizar su profesionalización.¹⁰

En el Chaco la creación de la Universidad Nacional del Nordeste y la creación del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)¹¹ fueron los lugares de producción que detentaron el capital científico,¹² donde los historiadores, los geógrafos y los sociólogos, sobre todo estos dos últimos llevaron adelante las investigaciones agrarias de la región.¹³ El tema de investigación que aglutinó a estos estudios fue “el cultivo del algodón y al proceso de colonización”. Interesó la figura del colono y se buscó desentrañar a través de este enfoque el desarrollo socio-económico de la región chaqueña.

De aquí en más los conceptos de Territorio y de región son sumamente importantes para elaborar una construcción histórica. Las explicaciones académicas se vincularon a partir del entorno geográfico y la dimensión histórica. Por este motivo los relatos que se enfocan en este marco teórico demuestran una región en constante cambio productivo, demográfico y social. De esta forma se construyen categorías de regiones para entender el desarrollo de los distintos actores que se encuentran interactuando.

¹⁰ Roy HORA, “Dos décadas de historiografía argentina”, *Punto de Vista*, Buenos Aires, núm. 69, 2001.

¹¹ Fue creado en marzo de 1979 en la ciudad de Corrientes y desde 1983 su sede se encuentra en Resistencia, Chaco, lo que le permite un mayor contacto e intercambio con la UNNE. En 1975 Ernesto Maeder inició la publicación de la *Folia Histórica Nordeste*.

¹² El autor define a campo Científico “como sistema de las relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas (en luchas anteriores) es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha de concurrencia, que tiene por apuesta como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir, de manera autorizada y con anterioridad) en materia de ciencia, que esta socialmente reconocida a un agente determinado”. Pierre BOURDIEU, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 1999, p. 76.

¹³ Tal como lo plantean en su Introducción a la Historia del Agro Argentino Graciano y Gelman, “a medida que avanzamos en el tiempo, y especialmente en el siglo XIX, los historiadores se ocuparon en buena medida de los problemas de la historia agraria. En buena medida esa falta fue corregida por otros científicos sociales, economistas, sociólogos, antropólogos y también ingenieros agrónomos”. Osvaldo BARSKY y Jorge GELMAN, *Historia del agro argentino: desde la Conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 20.

“Los criterios y la escala escogida nos permitirán diferenciar los elementos constituyentes de esa entidad, su organización, especialización y jerarquía relativa. Luego, es preciso distinguir a ciertos agentes y prácticas que ejercen un mayor impacto sobre el crecimiento y el desarrollo de ese espacio, hacia los cuales dirigir una atención selectiva y prioritaria que evite situar en un mismo plano a todos los aspectos a considerar.”¹⁴

Esta mirada del agro en regiones con sus dinámicas propias de desarrollo buscaba demostrar una explicación alejada de la historia nacional general, reduciéndose la escala de análisis se lograba una mayor profundización sobre los conocimientos históricos.

Las explicaciones de estos estudios tuvieron dos enfoques que permitieron la construcción del cuerpo teórico que tendrá una visión estructuralista, relacionado un conjunto de variables que determinan un proceso evolutivo de la región

“El enfoque estructuralista...promueve a corto plazo dos respuestas conceptuales disímiles. Una es de corte neoclásico que, con escaso contenido histórico, abarca periodos circunscriptos de estudio, teniendo como categoría central de análisis los estímulos económicos en relación al comportamiento interno del sector agrario y sus vinculaciones con el sistema. La segunda respuesta es la llamada “histórico estructural”. Se desarrolla desde fines del decenio de 1960, en los 70 y recobra actualidad a mediados de los años 80. Intenta explicar con un enfoque global la problemática agraria regional, dando prioridad a las connotaciones básicas de funcionamiento de la economía capitalista e insiste en los cambios operados.”¹⁵

Desde estas formulaciones teóricas, reconocemos dos tendencias historiográficas que permiten la construcción del relato, nos referimos al materialismo histórico y a la visión neohistórica, que tendrán un papel central en la conformación del discurso histórico.

La posición del materialismo histórico se encuentra vinculada con la Teoría de la dependencia. Esta privilegiaba las condiciones internacionales de funcionamiento del

¹⁴ Cristina VALENZUELA, “Abordajes recientes en torno a la investigación de las economías regionales. El caso del Nordeste Argentino”, Osvaldo GRACIANO, Silvia LAZZARO (Comp.), *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*, Buenos Aires, La Colmena, 2007, p. 187.

¹⁵ Noemí GIRBAL BLACHA, “El otro país. Por los caminos de la historia regional argentina”, Susana BANDIERI, Graciela BLANCO, Mónica BLANCO (Coord.), *La escalas de la historia comparada, Empresas y empresarios. La cuestión regional*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2008, t. 2, p. 274.

sistema y las que jerarquizan los factores internos de acumulación. Esta fue elaborada por los intelectuales considerados del Tercer Mundo y fue la posición antagónica a la visión modernista (Teoría de la Modernización)¹⁶ sobre el desarrollo de las sociedades de primer mundo.

Esta tendencia a explicar la evolución social y económica de las regiones consideradas marginales fue una preocupación por parte de las distintas organizaciones estatales y academias nacionales e internacionales, mediante esta preocupación se abrieron sendos debates en torno al desarrollo productivo de la región, desde la perspectiva de crítica de la teoría de la dependencia.

Una de las organizaciones nacionales representativas que demuestra el espíritu de esta época de debates en torno al desarrollo regional fue el Consejo Federal de Inversiones (CFI). Este fue creado en 1959 con la idea de promover el desarrollo productivo de las distintas regiones Argentinas. Para ello esta organización promovió y aun continúa promoviendo investigaciones en las distintas regiones del país. Una de trabajos de indagación sobre el Estado de la tierra fue realizada por Daniel Slutzky. En 1974 el CFI publica el trabajo titulado *Tenencia y distribución de la tierra en la Región NEA*, este se presentaba a la sociedad como una visión alternativa a las realizadas hasta el momento. Vincula la conformación desde la génesis de la producción agrícola hasta el momento álgido en donde se evidenciaban claramente diferencias sustanciales en cuanto a la acumulación de riquezas en la región.

Tiempo después se editará en conjunto con Víctor Brodherson y Cristina Valenzuela una nueva obra que amplía el marco conceptual, con el título *Dependencia interna y desarrollo: el caso del Chaco* (2009). Además del desarrollo del marco teórico que presenta el libro para su comprensión, la investigación presenta una actualización lo que permite ampliar su marco de estudio y su comprensión histórica, abarcando hasta la década del noventa. Logrando de esta forma analizar la estructura de forma procesual con categorías de análisis racionales que le permiten construir un discurso crítico en torno a la constitución del mundo agrario chaqueño.

¹⁶ Galaffasi sostiene por la teoría de la modernización: La modernización implica una visión bastante etnocéntrica, pues la regla debía ser abandonar las pautas culturales y sociales “atrasadas” existentes en las áreas subdesarrolladas para adoptar aquellas “claramente modernas” existentes en los países desarrollados. Esta teoría de la modernización, desarrollada por un nutrido grupo de intelectuales fundamentalmente Estados Unidos asumía que los cambios unilineales y que, por tanto, las sociedades menos desarrolladas han de seguir el mismo camino que ya han recorrido las sociedades desarrolladas”. Guido GALAFASSI (compilador), *El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina Agraria del Siglo XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004, p. 344.

Estos trabajos se encuentran enfocados desde el materialismo histórico y la geografía crítica¹⁷ se plantea la conformación del agro chaqueño a partir del desarrollo capitalista nacional e internacional. La inserción al modelo agroexportador significó la conformación de la sociedad agraria “[...] es también la demanda externa el factor dinámico que estimulara tanto el tipo de actividad económica de la zona como su forma de organización productiva.”¹⁸ El trabajo realizado por Slutky permite establecer un proceso de evolución en cuanto a la tenencia de la tierra, a las formas de explotación y las distintas organizaciones que se establecieron en el Chaco.

Por su parte la obra titulada *Dependencia Interna...* tiene como aporte la realización de una periodización¹⁹ donde se acentúa el análisis desde la corriente historiográfica materialista:

“La evolución socio-económica del Chaco muestra una singular sensibilidad hacia las modalidades dominantes de desarrollo nacional. Si se considera los principales esquemas que orientaron la evolución del país, habrá que observar que el Chaco estaba incorporado y participaba de tales modalidades o esquemas del desarrollo nacional.”²⁰

Desde el plano de las relaciones sociales este trabajo plantea la formación de una pequeña burguesía²¹ la cual tendrá un papel sumamente importante en el desarrollo de la agricultura chaqueña.

¹⁷ “La geografía crítica, desde su concepción del espacio como un producto social resultante de las innumerables interacciones inherentes en la acción del Capitalismo a escala global, regional y local, explora la dialéctica de las relaciones económicas asimétricas, el intercambio dispar y los procesos de desarrollo desigual, identificando la dinámica de inserción y fragmentación de los espacios, redes y flujos, como formas de interrelaciones múltiples”. Cristina VALENZUELA, “Abordajes recientes...”, cit., p. 189.

¹⁸ Daniel SLUZTKY, *Tenencia y distribución de la tierra en la región NEA*, Buenos Aires, CFI, 1974, p. 8.

¹⁹ Los autores entienden que la historia agraria del Chaco atravesó tres grandes etapas: 1. Incorporación del Chaco al esquema nacional primario-exportador; 2. La ampliación del mercado interno y el papel dominante de la economía algodonera; 3. Redefinición de la inserción productiva chaqueña en el sistema nacional: diversificación agropecuaria y complementación con la región Pampeana.

²⁰ Víctor BRODHERSON, Daniel SLUZTKY y Cristina VALENZUELA, *Dependencia Interna y desarrollo: El caso del Chaco*, Resistencia, Librería la Paz, 2009, p. 23.

²¹ Destaca una de las características que se produce en el agro chaqueño es el siguiente: “En todo el periodo algodonero, las distintas medidas implementadas por el poder central tuvieron efectivamente un alcance provincial, es decir beneficiaron a la casi totalidad de los sectores sociales locales. A partir de la década de 1960 el accionar del Estado se orienta a promover los cultivos de exportación y en esa medida los destinatarios de su accionar son, fundamentalmente, los sectores sociales que estaban en condiciones de diversificar y modernizar sus establecimientos...”.

Esta observación sobre la formación de una pequeña burguesía fue atendida también por Iñigo Carrera en su trabajo *La estructura de la región algodonera Chaqueña, su génesis y un análisis particularizado de la situación de conflicto. Las Huelgas de 1934 y 1936*, donde exponía un conflicto social que tenía como protagonistas a los colonos algodoneros. Iñigo Carreras asimismo en conjunto con Podestá editan la obra *movimiento social y alianza de obreros y campesinos. Chaco (1934-1936)*, que explicara de forma sintética y a través de un marco teórico materialista los distintos fenómenos sociales y políticos que ocurrieron en torno a la estructura productiva algodonera.²²

Asimismo bajo esta misma corriente histórica, Jorge Roze estudió el conflicto algodonero y las políticas de tierras durante la provincia en su libro *Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo* (2007), el autor plantea el estudio de los distintos conflictos agrarios como una continuidad de la lucha de clases en el tiempo.²³ En conjunto los aportes desde esta corriente historiográfica se complementan con trabajos de orden nacional que integran de manera global las estructuras socioeconómicas regionales del país.²⁴ Alejandro Rofman y Guido Galaffasi son autores que contribuyeron al análisis de estas regiones, sus trabajos plantean de forma indirecta que la regionalidad es un recorte espacial que se traduce en diferencias producto de la reproducción social y la acumulación capitalista. Por este motivo las regiones son el resultante de un área de extensión cambiante, definida por su historia y su función en los marcos sociopolíticos y económicos específicos.

Por otra parte, el segundo enfoque estructural que permitió una nueva aproximación a las características del agrarismo chaqueño fue la visión Geohistorica. El padre de este

²² Destacamos algunas obras que nos parecen interesantes: Nicolás IÑIGO CARRERA, “Indígenas y fronteras. Campañas militares y clase obrera. Chaco (1870-1930)”, 1984; “La violencia como potencia económica: Chaco 1870-1940”; “El papel del Estado en un proceso de creación de condiciones para la constitución de un sistema productivo rural”.

²³ El autor sostiene en los fundamentos del trabajo: “Postulamos que el conflicto que se expresa de distintas formas en el Chaco desde ya hace cuatro décadas, es una crisis en la que las relaciones de producción no se corresponden con el desarrollo de la fuerzas productivas, agravadas por fenómenos que adquirieron su expresión en cambios de la naturaleza...”, Jorge P. ROZE, *Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo*, Resistencia, Librería La Paz, 2007, p. 20.

²⁴ Alejandro B. ROFMAN y Luis A. ROMERO, *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu, Segunda edición, 1997. Ellos sostienen lo siguiente: “Las decisiones adoptadas dentro del sistema económico-social y que se vinculan con la formación de las regiones no se refieren a leyes específicas de funcionamiento de dicho sistema, sino que responden a factores de atracción o movilización de los procesos vocacionales que actúan aislados de todo otro contexto de orden superior”, p. 15. Asimismo ROFMAN ha realizado numerosos trabajos bajo esta perspectiva de análisis; “Economías regionales: Diagnostico y propuestas...”; “Políticas alternativas de transformación en el medio rural minifundista”; “Las economías del interior: una estrategia para enfrentar la crisis”, entre otros títulos que tratan sobre la misma temática.

pensamiento fue Fernand Braudel (1902-1985) discípulo de Lucien Febvre y sucesor de la dirección de la revista *Annales*. Su gran aporte fue a través de su obra *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II* (1949), planteando en su libro como tema central: el Mar. Este espacio natural es el escenario en donde se desarrollan los intercambios y los conflictos entre las civilizaciones. El resultado de su obra demostró una historia de movimientos que transcurrieron a lo largo de los años.

Sumada a esta visión de historia en movimiento se agrega otra teoría académica que influye notablemente en la formación de estas producciones, nos referimos a la “síntesis geográfica”. Este entiende que la geografía debe descubrir y definir la personalidad regional, esto se encuentra fundado en la específica combinación de los integrantes del paisaje.²⁵

Esta combinación de teorías permitió conformar un cuerpo de trabajos en donde lo agrario será representado en forma histórica mediante la transformación del espacio geográfico.

Estas nuevas interpretaciones permitieron la profundización de las particularidades locales, articulando las variables económicas con las del campo social y político, buscando de esta forma, en cierta forma fue continuar la línea historiográfica fundacional, no obstante a este relato, las nuevas investigaciones desde estas instituciones fueron sumando nuevos interrogantes con un marco teórico definido, superando la anécdota histórica o la historia local reduccionista.

En este sentido la obra que se destaca por su visión geohistórica es el trabajo de Héctor Borrini, *La Colonización como Fundamento de la organización Territorial del Chaco (1930-1953)*, 1987.²⁶ Este trabajo estudia la colonización del Chaco como un proceso que vincula distintas etapas de control y desarrollo de la región que son propicias para fomentar la agricultura chaqueña.²⁷ Desde este enfoque geohistórico el

²⁵ Daniel Benjamín ACHÉ ACHÉ, “La síntesis en geografía”, *Terra*, Nueva Etapa, vol. XXVI, núm. 40, julio-diciembre, 2010, pp. 71-98, Universidad Central de Venezuela, acceso en línea: saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_terr/article/view/208

²⁶ Enrique BRUNIARD, “El Gran Chaco Argentino (Ensayo de interpretación geográfica)”, también aporta una visión Geohistórica aunque prima el enfoque geográfico en el desarrollo del trabajo.

²⁷ “...entendemos como colonización no solo el mero hecho de habitar tierras “incultas”, sino además el control conveniente la distribución de la tierra, proveer al colono de los medios indispensables para realizar su cometido, tender la infraestructura necesaria para la fluida producción y comercialización, y orientar las actividades concretas, podemos establecer una analogía entre ese concepto y los de ocupación y organización del espacio, en un sentido amplio y general. Es por ello que para una comprensión integral del proceso referirnos a él siguiendo una evolución propia que tuvo la colonización agropecuaria del Territorio”. Héctor BORRINI, “La colonización como fundamento de la organización Territorial del Chaco (1930-1953)”, *Cuadernos de Geohistoria Regional*, Resistencia, Instituto de investigaciones Geohistoricas, CONICET-FUNDANORD, núm. 19, 1987, p. 91.

desarrollo agropecuario del Chaco fue producto de cuatro pilares fundamentales:²⁸ la colonización,²⁹ las vías de comunicación, la producción³⁰ y la población.³¹

La integración de estos aspectos permite entender el desarrollo agropecuario de manera global, la aplicación de la síntesis geográfica le brinda las herramientas conceptuales a Borrini para explicar las relaciones totales en la superficie de la tierra.

Asimismo desde este mismo enfoque, pero enfocados desde la historia local, se destaca la obra de Omar Jacob Castelli, *Historia de la localidad, colonias y parajes, en el ámbito del Noroeste Chaqueño (1928-1995)*, (2005). Su trabajo logra analizar la ocupación del Noroeste espacio chaqueño, muy próximo al impenetrable, sintetizando la historia de la ocupación junto con las características de la naturaleza en la cual se desenvuelve esta historia. Sin embargo este tipo de obra, si bien destaca de forma pormenorizada los distintos sucesos que ocurrieron en Castelli y en las colonias aledañas, no es una mera historia de pueblo, por el contrario el marco espacial que le da el autor y el enfoque que le asigna el mismo, logra superar lo local, dado que no olvida el nivel macro, una relación sostenida entre la nación y el Territorio.

El conjunto de estas obras desde las distintas corrientes logran sintetizar una forma de tratar el desarrollo agrario del Chaco, a partir de diferentes aproximaciones a la historia desde una visión macro o desde las historias locales que se circunscriben a procesos generales. La contribución de este tipo de investigaciones se evidencia en las múltiples interpretaciones que en la actualidad se formulan con nuevos interrogantes a los mismos problemas agrarios.

²⁸ “La colonización principalmente la agrícola, promovió en su actividad multiplicadora un alto crecimiento demográfico, una producción en progresivo aumento, y una organización del espacio en zonas o subregiones de mayor o menor dinámica”. Héctor BORRINI, “La colonización...” cit., p. 90.

²⁹ En cuanto a la colonización del suelo del Chaco destacamos los siguientes trabajos: Enrique SCHALLER, “La colonización en el Territorio Nacional del Chaco en el periodo 1869-1921”; “La política de tierras y la colonización en la provincia del Chaco (1870-1990)”, *Decimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Santa Rosa, 6 al 8 de mayo de 1999. Asimismo SCHALLER realiza en conjunto con Héctor Borrini, “La colonización en el Territorio Nacional del Chaco en el Periodo 1916-1930”, *Separata quinto congreso nacional y regional de Historia Argentina*, celebrado en Resistencia y Corrientes del 1 al 5 de septiembre de 1981, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1997.

³⁰ En cuanto a los estudios productivos del Territorio Nacional del Chaco destacamos los trabajos de Juan Carlos LARRAMENDY y Luis A. PELLEGRINO, “El algodón ¿una oportunidad perdida?”; Jurguen BUNSTORF, “El papel de la industria taninera y de la economía agropecuaria en la ocasión del espacio chaqueño”; Úrsula I. NEDDERMAN, “Evolución de la Actividad ganadera en el Chaco entre 1900 y 1950”.

³¹ Las obras que se destacan desde este enfoque son de los autores: Hugo H. BECK, “Inmigrantes europeos en el Chaco. Transición del pluralismo al crisis”; Lilia J. OSUNA, “El Chaco y su población (1895-1970)”; Ernesto MAEDER, “Población e inmigración en la Argentina entre 1880 y 1910”; Omar ZENOFF, “Memoria de las Breñas y su gente. Desde los orígenes hasta 1939”.

Nuevas aproximaciones al Agro del Territorio del Chaco

Tras la caída de los grandes paradigmas y la revisión de lo producido, las nuevas líneas de investigación tendieron a concentrarse en casos particulares para indagar y construir nuevos relatos históricos. Este tipo de investigaciones demuestran lo que Lawrence Stone denominó “el retorno de la narrativa”, pues los intereses se concentraron en temáticas políticas y culturales. Girbal-Blacha ha logrado sintetizar un relato homogéneo de estas nuevas interpretaciones de la historia agraria, sobre todo atendiendo a fronteras extra pampeanas las cuales han sido motivo de constantes análisis, la autora destaca:

“Hoy, la historia agraria regional necesita -una vez más- hacerse eco de los cambios teórico-metodológicos y conceptuales definidos, entendiendo que su tratamiento no puede hacerse exclusivamente desde un solo ángulo de observación, sea éste económico, social, político, cultural o institucional. Su estudio debe, necesariamente, compendiar todos esos aspectos, poniendo el acento en el estudio de casos particulares, que den sentido a la micro-historia para explicar los procesos macro-históricos del complejo mundo rural argentino.”³²

Desde la década de los noventa distintos centros de investigación en el país, se han ocupado de la evolución agraria del Chaco,³³ reconstruyendo la historia del Territorio a partir de estudios que focalizaron sus objetos, de allí en más, los cuestionamientos partieron de los espacios no narrados por los paradigmas estructurales. La gran variedad de temas que surgen a partir de esta nueva mirada al agro del Chaco diversifica asimismo las conclusiones estructurales.

³² Noemí GIRBAL-BLACHA, “La historia regional argentina en tiempos del Bicentenario de la Revolución de mayo de 1810”, disponible en línea en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4182/pr.4182.pdf

³³ Es importante destacar el análisis realizado desde la Universidad de Misiones en cuanto a historia agraria del Nordeste. El Territorio Nacional de Misiones compartió características similares al Chaco, el cual puede ser entendido de forma homogénea bajo los mismos puntos de análisis. En este sentido se destacan los autores Leopoldo Bartolomé y Gabriela Schiavone. Estos dos referentes dirigen equipos de investigación para analizar la estructura agraria misionera desde un enfoque histórico-antropológico. En estos últimos años se han editado dos obras que nos posibilitan reconstruir una mirada del agro misionero que nos posibilita preguntarnos sobre lo similar y lo diferente al agro chaqueño en cuanto a población, comportamiento social de los colonos, formas de producción. Las obras son “Desarrollo y estudios rurales en Misiones”, (2008); y “Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del Siglo XX”, (2008).

En esta nueva revisión del mundo agrario se parten de los temas que fueron de poco interés a las construcciones históricas anteriores. El retorno del relato político en los estudios agrarios, junto con el análisis del comportamiento social y económico demuestra un intento por superar y ampliar el conjunto de las conclusiones arribadas.

“El intento por comprender los diversos y variados aspectos de la cuestión rural implica alejarse de cualquier forma de interpretación unilineal y homogénea de los fenómenos que la componen. El carácter procesual de los fenómenos históricos, para resaltar los cambios y las continuidades, permite trazar conexiones entre los fenómenos y dirimir, de esta manera, los niveles y grados de importancia que pueden asumir los factores y variables que intervienen en cada caso; sin perder de vista la conexión con el conjunto, pero admitiendo las particularidades distintas y singulares.”³⁴

El común denominador del conjunto de las obras que se han publicado a partir de la década del noventa fue demostrar las rupturas y continuidades en el agro chaqueño y argentino. Con ello se ha pretendido lograr no solo fortalecer viejas tesis estructuralistas sino también se ha contribuido a la explicación de forma pormenorizada de los procesos, de esta forma se analiza a lo rural como una construcción social que está sujeta a cambios.

La obra compilada *Territorio, poder e identidad en el Agro Argentino*, (2010),³⁵ nos demuestra este nuevo interés por parte de los investigadores dedicados a los estudios del agro, por aportar nuevos interrogantes y nuevas líneas de investigación, donde se destacan los trabajos que estudian al poder, la conformación de los procesos de identidad que construyen los distintos agentes sociales del territorio, las relaciones interétnicas y nuevas interpretaciones que vinculan la historia ecológica con los procesos agrarios y políticos del Chaco.

Desde este punto de vista, algunos de los nuevos postulados que se postulan en esta reconstrucción del agro. Estos nuevos temas dentro del conjunto de obras son el medio ambiente. Uno de los investigadores que ha dedicado su atención en el mundo ecológico

³⁴ Guido GALAFASSI (Comp.), *El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina Agraria del Siglo XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004, p. 11.

³⁵ Los trabajos referidos al Territorio del Chaco en esta obra son los de los autores: Leandro MOGLIA, “Poder público y cooperativismo agrícola en el Territorio Nacional del Chaco”; María S. LEONI, “Representaciones del agro chaqueño: la fiesta Nacional del algodón en el Territorio Nacional del Chaco 1944”.

del Chaco fue Adrián Zarrilli, atendiendo específicamente a la explotación de los bosques.³⁶ Esta mirada entorno a la ecología lleva asimismo una además de una mirada histórica a plantearnos los temas agrarios desde un enfoque antropológico.

Por otra parte el trabajo de Eduardo Rozenvaig *Etnias y arboles. Historia del Universo ecológico Gran Chaco*, (2010), este en forma de ensayo demuestra una preocupación sustancial en cuanto a dar una narración de la ecología chaqueña frente al modelo productivo nacional. Este último trabajo se destacara de acuerdo a su autor por observar a la ecología como “una cuestión epistemológica y política. La ecología bajo una perspectiva holista.”¹

Estos nuevos intentos por esclarecer la forma de entender la ecología dentro de la historia del Territorio posibilitan entender la historia rural desde nuevas perspectivas.

Por su parte el trabajo *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario Argentino (1910-2010)*, (2011), propone como análisis entender al conflicto agrario como un hilo conductor de distintos hechos que transcurrieron en nuestro país durante los primeros cien años de nación.

Esta nueva tendencia nos permite afirmar que existen aun temas sin tratar, necesarios de ser vinculados desde lo micro a lo macro para poder consolidar de manera científica la historia regional del Chaco.

Consideraciones Finales

El agro del Territorio Nacional del Chaco ha sido abordado de diversas formas, construyéndose distintos relatos históricos. En este sentido, podemos destacar tres construcciones históricas sobre el agro. Las construcciones históricas estuvieron constreñidas a las tendencias y motivaciones personales de la época, no obstante la particularidad de cada una de las obras realizadas, nos permite aproximarnos a un mundo rural complejo y heterogéneo.

Desde estas tres construcciones sobre el agro, se evidencia una continuidad de abordar la forma de evolucionar del conjunto de la sociedad territoriana. Este ha sido el principal objetivo de estos trabajos a la hora de abordarlos críticamente, demostrar

³⁶ Destacamos los siguientes trabajos: “Transformación ecológica y precariedad económica en una economía marginal. El Gran Chaco argentino, 1890-1950”; “Bosques vs agricultura. Una mirada a los límites históricos de sustentabilidad de los bosques argentinos en un contexto de la explotación capitalista”.

cómo se conformó el agro chaqueño interactuando los aspectos sociales y políticos, siendo estos unos elementos que evolucionaba al par del crecimiento agrario.

La primera gran narrativa la denominamos “etapa fundacional del agro chaqueño”, en estas lecturas priman las visiones de los protagonistas y de los testigos intelectuales de la época quienes con sus memorias, cuentos y artículos periodísticos describieron el agro del Territorio destacando la figura del colono como promotor del desarrollo agrícola. Dadas las condiciones de formación de academias los trabajos elaborados se encontraban lejos de ser considerados como científicos, sin embargo, en esta primera etapa, destacamos dos hombres que por su formación intelectual y política logran una construcción histórica del Chaco con una visión agraria.

El primero de ellos es Juan Ramón Lestani, autodidacta e intelectual preocupado por la vida política del Territorio, esbozo de forma ensayística obras que ponen de manifiesto un esfuerzo por dar un orden a los hechos de los cuales él también es protagonista. Sin embargo, el autor que pudo resolver una secuenciación histórica chaqueña fue Guido Miranda, logrando cerrar una etapa histórica de trabajos comenzados desde la década del veinte.

La segunda gran narrativa que permite reconstruir un relato histórico sobre lo agrario ocurre a partir de la década del sesenta, dando inicio a visiones que tenían como objetivo describir los procesos sociales en base a visiones de estructura, en este caso el materialismo histórico y la visión geohistórica posibilitaron abordar con más precisión los procesos históricos. Asimismo fueron importantes, en esta etapa la formación de academias y organismos estatales que promovieron la investigación científica desde diferentes posiciones ideológicas. El CFI financio uno de las investigaciones más importantes de la región hasta el presente en materia de análisis sobre la tierra y la colonización, por otra parte el IIGHI fue el lugar de producción referente de la región del Nordeste que convocó a historiadores y geógrafos a construir un relato científico desde la unión de estas dos ciencias, el entramado de la historia social de José Luis Romero y la síntesis Geográfica francesa generó construcciones valiosas para la Universidad Nacional del Nordeste, dado que estas investigaciones lograron resolver los interrogantes de la primera etapa.

Estas producciones han contribuido de forma esencial en la construcción histórica, pues significó la superación de una mirada reduccionista y local de la historia agraria. Su forma de interpretar el agro a partir de procesos económicos y sociales perdura en algunas investigaciones actuales.

Y por último reconocemos un tercer momento, donde evidenciamos una revisión de estos modelos de explicación a partir de estudios de casos, poniendo énfasis en los procesos culturales y políticos desde determinadas actividades agrícolas. Generando con sus conclusiones nuevos espacios de investigación desde donde abordar el agro del Territorio Nacional del Chaco. Se destacan en este caso los grupos de investigación financiados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) desde diferentes universidades, los cuales trabajan con una perspectiva del agro heterogénea, representan al mundo agrario como diverso y desde allí fomentan sus trabajos, destacándose nuevos temas para analizar el desarrollo del mundo agrario chaqueño.

De esta forma la literatura sobre el agro chaqueño Territoriano aun no deja de agotarse, dado que surgen nuevas preguntas, dado que es el mismo presente el que fomenta estas premisas, la única forma de abordarlas es a través de la historia, siendo el mundo agrario, en este caso, nuestro laboratorio para encontrar respuestas.

Bibliografía

- Daniel Benjamín ACHÉ ACHÉ, “La síntesis en geografía”, *Terra*, Nueva Etapa, vol. XXVI, núm. 40, julio-diciembre, 2010, pp. 71-98, Universidad Central de Venezuela, disponible en línea en: saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_terr/article/view/208
- Delia T. ÁLVAREZ de TOMMASSONE, “Las corrientes historiográficas y la primera historiografía chaqueña: el caso Guido Miranda”, *Interpretaciones. Revistas de Historiografía Argentina*, núm 2, Primer Semestre de 2007, disponible en línea en: <http://www.historiografia-arg.org.ar/numero%20/Articulo%20Tomasone.pdf>.
- Susana BANDIERI, Graciela BLANCO y Mónica BLANCO (Coords.), *Las escalas de la historia comparada. Empresas y empresarios. La cuestión regional*, t. 2, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2008.
- Osvaldo BARSKY y Jorge GELMAN, *Historia del agro argentino: desde la Conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009.
- Pierre BOURDIEU, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 1999, p. 76.
- Héctor BORRINI, “La colonización como fundamento de la organización Territorial del Chaco (1930-1953)”, *Cuadernos de Geohistoria Regional*, Resistencia, núm. 19, Instituto de investigaciones Geohistoricas, CONICET-FUNDANORD, 1987, p. 91.
- Sandra FERNANDEZ, *Más allá del Territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007.
- Roy HORA, “Dos décadas de historiografía argentina”, *Punto de Vista*, Buenos Aires, núm. 69, 2001.
- Guido GALAFASSI (Comp.), *El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina Agraria del Siglo XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004.
- Noemí GIRBAL-BLACHA, “Acerca de la Historiografía Agraria Argentina. Espacio regional, sujetos sociales y políticas públicas”, *3^{as} Jornadas de Historia de la Patagonia*, San Carlos de Bariloche, 6 de noviembre del 2008, disponible en línea en: <http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Jornadas%20de%20Bariloche%20%202008/Girbal-Blacha.pdf>.
- , “La historia regional argentina en tiempos del Bicentenario de la Revolución de mayo de 1810”, disponible en línea en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4182/pr.4182.pdf.
- Osvaldo GRACIANO, Silvia LAZZARO (Comps.), *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*, Buenos Aires, La Colmena, 2007.
- Ernesto MAEDER, María S. LEONI, María G. QUIÑONEZ y María del Mar SOLIS CARNICER, *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Corrientes, Ediciones Moglia, 2004.
- Guido MIRANDA, *Tres Ciclos Chaqueños*, Resistencia, Librería La Paz, 2005, p. 325.

- Enrique MORADIELLOS, *Las caras de Clío. Una introducción a la historia*, Madrid, Siglo XXI, 2001.
- María Silvia LEONI, “El movimiento intelectual en Resistencia y la construcción del Chaco (1910-1946)”, *Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Rosario, 26-28 de septiembre de 1996, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996.
- “Una perspectiva sobre la construcción del ciudadano en el Territorio Nacional del Chaco. Diagnóstico y propuestas de Juan Ramón Lestani”, *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, año VII, núm. 7, 2005.
- Jorge P. ROZE, *Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo*, Resistencia, Librería La Paz, 2007.
- Eduardo ROZENVAING, “Etnias y árboles. Historia del Universo ecológico Gran Chaco”, (2010), disponible en: <http://www.historia.ucr.ac.cr/cmelendez/bitstream/123456789/300/1/Etniasyarboles.pdf>
- Edward SAID, *Representaciones del Intelectual*, Buenos Aires, Paidós, 1996.
- Enrique SCHALLER, “La colonización en el Territorio Nacional del Chaco en el periodo 1869-1921”, “La política de tierras y la colonización en la provincia del Chaco (1870-1990)”, *Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Santa Rosa, 6 al 8 de mayo de 1999.
- Daniel SLUZTKY, *Tenencia y distribución de la tierra en la región NEA*, Buenos Aires, CFI, 1974.
-